

# EL CATEQUISTA

Dirección y Administración:

Muy Ilre. Sr. Arcipreste  
de la S. I. C. B.

PALACIO EPISCOPAL

Precios de suscripción:

	Pesetas.
Trimestre. . . . .	1,50
Semestre. . . . .	3
Año. . . . .	5

---

AÑO II. Cuenca, 21 de Noviembre de 1907. Núm. 47.

---

## Catequística.

(Continuación).

Es un espectáculo tan tierno que hace saltar las lágrimas de santo gozo ver á los labradores que, al dar comienzo á sus trabajos, al ir á regar la tierra, que es obra de Dios, con el sudor de su rostro, comienzan santiguándose: en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Pero, ¡qué pocos, ¡ay!, hacen ya esto!

Varias naciones protestantes y cismáticas nos dan en este concepto un ejemplo que es para llenar de vergüenza á nuestros legisladores. Ellas dan comienzo á sus parlamentos con la señal de la cruz y con la oración, pero en las naciones latinas se ríen de esas cosas. ¡Desgraciadas!

Un solo Diputado, que yo ahora recuerde, tuvo el santo atrevimiento de comenzar su primer discurso en nuestro Congreso con la señal de la cruz; y este hecho tan elocuente sólo sirvió para hacerle objeto del sarcasmo de todos sus compañeros.

Las veces que para santificar nuestras obras debemos, según piadosa costumbre, hacer la señal de la cruz, son estas:

1.º *Al levantarnos de la cama.* Nace entonces para nosotros un nuevo día, así como una nueva creación; pues, asomándose de nuevo sobre el horizonte el astro rey, alumbra otra vez la tierra en que habitamos, y con su luz vemos los caminos por donde hemos de andar y los objetos sobre que hemos de realizar nuestras acciones. Los seres de la creación entera se apresuran por la mañana, y cada uno á su modo, á dar gracias al Creador del universo por la nueva lumbré que les envía y por el alimento

con que les convida; y como que prometen hacer todas sus obras en nombre de su Dios. Y ¿será posible que el cristiano no comprenda la encantadora belleza que debe tener para él, como la tiene para los espíritus piadosos, el dar comienzo al nuevo día en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, santiguándose en nombre de la augusta Trinidad? De quien se levanta y se acuesta sin santiguarse dice el vulgo, y dícelo con verdad, que se levanta y se acuesta como los perros; y nosotros añadiremos, que aun peor que los perros; pues éstos, lo primero que hacen, es buscar á su amo y saludarle á su manera.

2.<sup>a</sup> *Al salir de casa.* Para que Dios alumbre los pasos de nuestra alma con los destellos de la gracia, al modo que alumbra los del cuerpo con los rayos del sol; y para que nos defienda de las tentaciones y lazos del mundo, volviéndonos á nuestra casa sanos y salvos, en el cuerpo y en el espíritu.

3.<sup>a</sup> *Al entrar en la iglesia.* Porque la Iglesia es la casa de Dios y el templo donde se le tributa culto, y es muy razonable cosa que, al entrar en ella, nos señalemos con el signo con que profesamos ser hijos suyos, y le pedimos gracia y, á la par, permiso para dedicar á su mayor gloria todo lo que allí hagamos. Ya que allí sólo debemos hacer cosas santas; esto es, orar, adorarle y alabarle.

4.<sup>a</sup> *Al salir de la iglesia.* Como señal de atenta despedida de nuestro Dios, á quien acabamos de visitar, y, además, para pedirle, como al salir de casa, su divino auxilio contra los enemigos que en el mundo nos esperan para combatirnos.

5.<sup>a</sup> *Al empezar á comer,* ó sea, al sentarnos á la mesa, ó al ir á tomar alimento, en los momentos en que solemos tomar nuestras principales refecciones. En prueba de que reconocemos que el alimento es un don que recibimos de la mano de Dios; para protestar que comemos para vivir y no vivimos para comer, y para pedir al Señor nos otorgue la virtud de la templanza, á fin de no excedernos ni en la comida ni en la bebida. Así el acto de comer resultará, como lo aconseja San Pablo, para mayor gloria de Dios, cual se lo ofrecemos al darle comienzo en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

6.<sup>a</sup> *Al terminar de comer,* ó al levantarnos de la mesa. Ya que, acabada la comida, no se den gracias á Dios con alguna oración, siquiera sea con un Padrenuestro, como exige un piado-

só agradecimiento, démoselas, por lo menos, haciendo la señal de la cruz. Pues así reconoceremos que es un regalo de Dios el alimento que acabamos de tomar. ¡Qué pena da el ver que los cristianos se sientan á la mesa y se levantan de ella sin dirigir tan sólo una mirada de gratitud á la infinita bondad de Dios nuestro Señor! Aseméjense estos infelices á los jabalíes que comen las bellotas sin mirar al árbol que las produce, y después hozan las raíces para darle muerte. Porque lo ordinario es que, quien, después de comer, no da gracias á Dios, por lo menos con la señal de la cruz, niegue y reniegue de la divina Providencia.

(Continuará).



## Agricultura

(Continuación.— Véase la pág. 721.)

La cianamida de calcio (*cal nitrogenada y calciocianamida*) es un abono que se obtiene elevando el carburo de calcio á alta temperatura, en cuyo estado tiene la propiedad de absorber el nitrógeno del aire. A este resultado se da el nombre de cianamida de calcio. Mezclada esta materia con la tierra del suelo laborable, se descompone por la influencia de la humedad y del aire, y va poco á poco impregnando los terrenos de elementos cálcicos (carbonato de cal) y de amoniaco, que se nitrifica y se hace asimilable. Resulta este abono más barato y más eficaz que el sulfato amónico (1).

Como la cianamida tiene mucho carbón, presenta el color negrozco en su estado normal, y tiene la propiedad de formar grumos ó terroncitos al contacto del aire y de emitir vapores de amoniaco, como se colige de su característico olor. Cuando está pura contiene la cianomida un 33 por 100 de nitrógeno, y como se vende en el comercio del 20 al 21 por 100 de nitrógeno, de 40 á 42 de calcio y de 17 á 18 de carbono.

La calcionamida es utilísima para las tierras escasas de cal y para las plantas que se alimentan mucho de las sustancias calcáreas: ella favorece mucho los fenómenos químico-biológicos que se realizan en la nutrición de los vegetales.

(1) *Progreso Agrícola*, 1906, págs. 312 y 313.

Debe aplicarse al terreno unas dos ó tres semanas antes de la siembra, y también puede hacerse después de adelantada la vegetación. Como su estado ordinario es el de polvo finísimo, es indispensable que se mezcle con otras sustancias para poderla desparramar y repartir bien sobre la tierra laborable.

Da buen resultado el mezclarla con tierra menuda, con escorias ó con arena, si el terreno la necesitare; pero deben humedecerse, tanto la tierra como la arena, para que se pegue á ellas el polvo de la cianamida.

Cuando este abono se esparce después de iniciada la vegetación, ataca algo á las hojas de las plantas; pero es un efecto pasajero que pronto desaparece sin causarles daño alguno, con tal que no se eche en demasiada cantidad.

No debe exceder ésta de un quintal por hectárea, y se aconseja que este abono se cubra pronto, bien con el arado, bien, si es después de la siembra, con una mano de rastra.

La cianamida ataca las semillas, y por eso es de necesidad aplicarla al terreno con dos semanas de anticipación á la sementera, pues después de este tiempo ya pierde su acción dañificadora.

Es la cianamida un abono llamado á hacer una verdadera revolución en el comercio de materias agrícolas, y esto ya porque puede ser producida en cualquier país, pues en todos hay cal, carbón, aire y fuego, que es con lo que se produce, y ya también porque es uno de los abonos más nitrogenados y de mejores resultados que el sulfato de amoníaco. La bondad de estos efectos la ha demostrado la Granja Agrícola de Valencia en estos últimos años; en dos parcelas sembradas de trigo, y abonadas, la una con cianomida y la otra con sulfato amónico, é igualmente cuidadas ambas, se obtuvo de la primera méjor cosecha que de la segunda (1).

Por tanto, la cianomida no tiene otro inconveniente que su actual carestía; pero es de esperar que desaparezca pronto, porque se levantarán fábricas que la produzcan en España á precio moderado.

*El nitral*, más bien que abono, propiamente dicho, es un procedimiento para acarrear nitrógeno al terreno, valiéndose del cul-

---

(1) *Progreso Agrícola*, 1907, pág. 2.

tivo de ciertos microbios y de las raíces de ciertas plantas que tienen la propiedad de apropiarse el nitrógeno del aire. De este asunto volveremos á tratar cuando lo hagamos de los forrajes y alternativa de cultivos. Pero, ya que en algo se diferencia de lo que allí debemos decir, y ya que por el *nitral* se acumula nitrógeno en las semillas y por ellas en el suelo laborable, debemos decir aquí algo de tan interesante invención.

*El nitral* fué inventado hace muy poco tiempo por el doctor norte-americano, Moore, y ha despertado grande interés en España, en donde hay ya una casa destinada á su expendición (1), y ya se han hecho también varios ensayos en las Granjas Agrícolas de Valencia, Valladolid y La Moncloa (Granja central), con buenos resultados en la cosecha.

No pudiendo por nuestra parte decir nada especial de este abono, por ser de nueva invención, vamos á trasladar, con el debido permiso, el siguiente artículo de *El Progreso Agrícola*, año de 1906, pág. 322. Dice así:

«El *nitral* es un cultivo de microbios que tiene la importante propiedad de fijar el nitrógeno que se encuentra en el aire.

El ázoe ó nitrógeno es un gas que forma aproximadamente las cuatro quintas partes del volumen total de la masa de aire que rodea nuestro globo; constituye un alimento muy útil para las plantas llamadas *leguminosas*, que poseen la propiedad de asimilarlo.

El *nitral* consta de un tubo de vidrio que contiene el cultivo de microbios en su interior, tapado con algodón parafinado, y de dos papeles marcados, respectivamente, con las letras *A* y *B*, que contienen las sales que sirven de alimento á las bacterias cuando se hace la solución fertilizante.

Desde el punto de vista de su alimentación, las plantas de cultivo se dividen en dos grandes categorías: plantas mejorantes y plantas esquilmantes.

El grupo de plantas mejorantes está formado esencialmente por las leguminosas: judía, haba, alfalfa, lenteja, etc., que enriquecen el terreno en nitrógeno por la influencia de las bacterias, pagando con usura los otros tres elementos principales que toman para su alimentación: ácido fosfórico, potasa y cal.

---

(1) La de D. José Trotter, Centro de Adelantos Agrícolas, Sevilla,

Las plantas esquilmanes, como el maíz, el trigo, la cebada, etcétera, toman el nitrógeno, el ácido fosfórico, la potasa y la cal, casi exclusivamente de la tierra, y acaban, después de algunos años sucesivos de cultivo en un mismo terreno, por hacerla estéril é improductiva.

La ciencia agrícola y la práctica aconsejan sembrar, en un mismo terreno, después de una planta esquilmanes una mejorante, y viceversa. De esta manera se consigue que las plantas esquilmanes aprovechen el nitrógeno que dejan en la tierra las plantas mejorantes, economizándose los abonos nitrogenados y obteniéndose mayores rendimientos en las cosechas.

(Continuará).

## EL TRESILLO

Os confieso ingenuamente  
 que á mí los juegos me cargan;  
 pero lo que es el tresillo,  
 francamente, me entusiasma.  
 Siento por tan noble juego  
 una enfermedad vesánica,  
 una *tresillo-manía*  
 atroz, incurable, extraña...  
 Al *mónte* le tengo miedo  
 y la *ruleta* me espanta;  
 las *siete y media* me aburren,  
 el *burro* no me hace gracia,  
 el *beczigne* no lo entiendo,  
 las *carambolas* me cansan,  
 el *golfo* no me divierte,  
 el *tute* es de gente baja,  
 el *ajedrez* me fastidia  
 y me revientan las *damas*...  
 Pero el *tresillo*... ¡Ah... el *tresillo*!...  
 ¡Como el tresillo no hay nada!  
 Cuidado que yo lo juego  
 bastante mal, á Dios gracias,  
 y hago algunas *alegrías*  
 dignas del doctor Ferradas.  
 (A este doctor, que es amigo,  
 y oculista de gran fama,  
 le he visto *entrar con dos sotas*  
 ¡y llevarse la jugada!)

A mí, la verdad, el juego  
 me gusta, pero es con guasas,  
 y discusiones en broma,  
 y *alegrías* y jaranas.  
 Transijo con los *mirones*,  
 si son personas simpáticas.  
 y hasta dejo que me riñan  
 siempre que meto la pata.  
 Pero esos tresillos graves  
 y mudos, con esas pausas,  
 y esos cálculos *in mente*  
 y ese recontar las cartas,  
 y esos *mirones* de estuco  
 que no dicen ni palabra,  
 me aburren de una manera  
 espantosa... ¡qué caramba!  
 Yo juego por divertirme  
 con hombres, no con estatuas;  
 y si gano lo celebro,  
 y si pierdo... ¡santas Pascuas!  
 Quiero el tresillo entre amigos,  
 y amigos de confianza.  
 Una habitación alegre,  
 una mesa, dos barajas,  
 diez duros en el bolsillo,  
 diez más de repuesto en casa,  
 y á pasar tres ó cuatro horas,  
 ó cinco ó seis si se alarga,  
 ó siete ú ocho si es caso,  
 ó nueve ó diez si hace falta;  
 pues el tresillo es un juego  
 que á mí, al menos, me emborracha,  
 y cuatro ó cinco ó seis horas  
 en un instante se pasan.

\*  
 \*\*

—¡Fuego!

—¡Más!

—¡Vuelta!

—¡Yo soto!

—¿Qué va á ser?

—¡Roben espadas!

Son *cinco triunfos de estuche*,  
 y *cuatro cartitas falsas*.

Ahí va un *monarca*.

—¡Lo fallo!

¡No respeto ni al *monarca!*

¡*Arrastro!*

—¡Tengo!

—Ahí va eso!

¡*Arrastro!*

—¡No tengo!

—¡Cáscaras!

—¡Me lo han puesto! ¡Pago á quince!

—¡Ahí va la *puesta encimada!*

—¡Vamos por ella!

—En seguida.

¡Buen naipel! ¡Ya estoy en danza!

¡Y que va á ser á favor!

¡Voy por seis! ¡No va sacada!

¡Vaya unas uñas! ¡Qué modo

de robar! ¡La tengo en casa!

¡*Arrastro... arrastro... y arrastro!*

¡Y otro *arrastro*, á que caiga!

¡*Agarrarse*, caballeros,

que allá va la sexta *baza!*

¡Voy á *bola* y no la *pruebo*,

porque no puedo *probarla*,

¡Un rey!

—Vaya usted con Dios!

—¡El de copas!

—¡Tengo!

—¡Gracias!

—¡El caballito!

—¡Adelante!

—¡El *punto!*

—¡Ya está *cortada!*

—¡Viva la sota!

—¡Demonio!

¡Qué sota más antipática!

¡Me la han cortado! ¡Paciencia!

—¡Ya cayó un rico! ¡A pagarla!

\*  
\* \*

Todo esto, lectores míos,  
tiene un encanto que encanta,  
y me gusta, aunque me dejen  
más tronado que las ratas.

¿Mas qué hora es ya? ¡Caracoles!

De seguro que me aguardan.

Ayer quedaron seis *puestas*

y es necesario sacarlas.

Con el permiso de ustedes  
 ¡Ay, tresillo de mi alma!  
 ¡Dios ponga tiento en mis manos  
 y me dé siempre la *espada!*

Vital Aza.

## Metralia

*La Correspondencia de España* indudablemente se empeña en decir verdades como cerros, y en poner de relieve la triste situación á que ha sido reducida por los gobiernos liberales de todos matices esta pobre y desventurada nación española.



A los acordes de excitantes himnos, con su correspondiente acompañamiento de bombo y platillos; al eco atronador de entusiastas vítores y aclamaciones á la libertad; sugestionado por la mágica palabra *¡igualdad!*, el pueblo español cayó, cual impo- nente alud, sobre sus antiguas instituciones; corrió tras las men- tidas ventajas que se le prometían por espíritus *extranjerizados* y poco patrióticos; para alcanzar esas mismas felicidades derramó sangre de hermanos, y cuando sus ideales se vieron realizados; cuando vió implantado el liberalismo, que él creía, porque se lo habían dicho, ser la panacea universal para todas las enfermeda- des nacionales, vió tambien con sorpresa, y advirtió con estupe- facción, que se encontraba de pies sobre sus mismas ruinas, con la espalda vuelta á Dios y su frente hacia la impiedad *ultrapire- náica*, mientras que con su diestra, que supo antes domeñar á pueblos bravíos, acariciaba la pluma para firmar tratados humi- llantes y vergonzosos, queriendo, al mismo tiempo, detener con su siniestra la inmensa avalancha de miserias y desventuras que se le venían encima. ¡Pobre España! ¿Cómo querías detener, con el brazo débil, lo que había hecho surgir la mano de la espada?



¡Todo se ha cumplido, como era de esperar!

¡De premisas acibaradas, no pueden surgir más que conse- cuencias amargas!

Descatolizado el pueblo español por el liberalismo, se hizo positivista, materializado, descreído, sin fe, sin ideales y sin... ¡Pero más vale no parar mientes en algunas cosas; así no volverá uno á gustar la amargura que en sí encierran!

¡España! ¡Este pueblo indomable, que en otro tiempo supo co- ronar á sus heroicos soldados de laureles, hoy ha sabido mandar

robustos soldados allende los mares, para traerlos convertidos en esqueletos y con la bandera plegada de vergüenza! ¡Todo se ha cumplido!



Si, después de todo, á lo menos, comiéramos, to las esas vergüenzas nacionales serían más llevaderas, por aquello de que «los duelos con pan son menos»; pero, ¡ay!, triste condición la de los españoles: el pan es lo que falta en esta nación, en que debiera estar de sobra, á juzgar por su suelo productivo.

En confirmación de mi aserto, cedo la palabra á *La Correspondencia de España*, que en su editorial del 20 de los corrientes, en un artículo titulado «Sepamos vivir», dice así:

«Hay un hecho brutal, abrumador, aplastante, contra el que se estrellan todas las argucias.

Y este hecho es que en España, nación pobre, donde los sueldos y jornales son muy inferiores á los acostumbrados en otros países, la vida es más cara que en parte alguna.

Ved, por ejemplo, la siguiente tabla:

Cuesta el kilo de carne:

En los Estados Unidos, 1,27 pesetas.

En Francia, 1,60.

En Inglaterra, 1,80.

En Alemania, 2.

**En España, 2,80.**

Cuesta el kilo de pan:

En Alemania, 27 céntimos de peseta.

En Francia, 30.

En Inglaterra, 30.

En los Estados Unidos, 35.

**En España, 46.**

Estas cifras, y la estadística de los alquileres, explican todo el proceso morboso de la raza.

Somos un pueblo que se muere de hambre. Desnutrido, anémico, no tiene fuerzas para la protesta. Trabaja sin fe y sin deseo, porque su sangre no es rica en glóbulos rojos. Sabe que su labor no obtendrá el pago racional que debiera, y procura disminuirla en todas las ocasiones favorables».

¡Lo ven ustedes? ¡No hay mejor cosa que estar gobernados por liberales! ¡Esto es *Janja* y algo más! ¿Creerá nuestro honrado pueblo que lo que se gasta en azucarillos para los oradores (*La Correspondencia* diría *charlatanes*) del Congreso y Senado, es un gasto inútil?

Pues se equivoca. Esos azucarillos valen... valen... para refrescar, endulzar y suavizar las gargantas de los Senadores y Di-

putados que hablan, y las de *los que no hablan*, que son muchos.

¿Y qué bienes nos vienen con esa gracia, dirá alguno?

¡Hombre, se necesita ser torpe!, respondo yo á ese tal.

¿No es necesario tener la garganta suave para hablar?

Según: ¡para decir las cosas que dice Soriano!...

¡Hombre sutil, yo me refiero sólo á los que hablan!

¡Ah!, entences... sí, señor.

¡Perfectamente!

La oratoria parlamentaria, ¿no es la que tiene tan baratas las subsistencias aquí en España?

¡Usted se está *guaseando* de mí!

¡No, hombre, no! Pero, ¿es que no ha visto usted lo que dice *La Correspondencia*?

Pues bien: los azucarillos sirven para la garganta; la garganta para la oratoria; la oratoria *parlamentaria* para la baratura de las subsistencias: luego los azucarillos no son cosa inútil, al contrario, valen para comprar el pan y la carne en España, tan baratos como dice la *gran noticiera*.

¡Lo ve usted, hombre, lo ve?



¡Usted, señor Granada, se cree que me va á meter los dedos por los ojos con sus sofismas; pues se equivoca!

¡Nada, nada; que esa no cuele!

¡Qué tienen que ver los azucarillos ni la oratoria con que el pan y la carne estén caros en España, por no decirle otro refrán peor!

¡Precisamente *La Correspondencia* dice todo lo contrario: dice que mientras nuestros diputados charlan tanto, bien podían ocuparse de una cuestión de tanto interés como es la de las subsistencias!

Y si no, allá va eso:

«Nadie supo acometer en siglos la gran obra de combatir el hambre española. Las especulaciones religiosas (contrarias á la verdadera religión, debiera decir), políticas y filosóficas ocuparon la atención de nuestras contadas eminencias. Todos desdeñaron descender de los cielos ideales en que vivían espiritualmente, para ocuparse un poco de las cosas de la tierra. Los sanos de corazón murieron abrazados á sus ensueños. Los pillos resolvieron, si acaso, su particular problema económico.

Y la sola política digna de tal nombre, la verdadera, la razonable, no encontró hombres que la dedicasen sus vigiliás. ¡Los alquileres! ¡Las aguas potables! ¡El precio de las subsistencias! ¡Bah! ¡Cuestiones minúsculas, buenas para preocupar á furrieles y maritornes! ¿Cómo aquellos señores que hablaban tan bien, que decían tan bellas frases, que discutían graves en Congresos, Ate-

neos y Academias, que publicaban libros sobre Kant, Fichte y el porvenir de los turcos, iban á invertir su tiempo precioso en domeñar caseros, desarrollar la producción y eliminar intermediarios?»

¡Lleva razón *La Correspondencia*, pardiez!

Por eso los gobiernos, en vez de *pensionar alumnos aprovechados* de nuestras Universidades para que fueran á Alemania á estudiar la estrambótica y errónea filosofía de Krause, Kant y Fichte, hubieran trabajado para resolver ese pavoroso problema de las subsistencias, ¿cuánto bien hubieran hecho?

No sólo habrían hecho un gran bien al pueblo español, procurando sustento barato al pobre, sinó que, además, hubieran evitado un mal muy grande, como es el que gran parte de nuestras inteligencias juveniles se hayan manchado y se manchen todavía con los funestísimos errores de la tal filosofía (pase el nombre) importada de Alemania por los *alumnos pensionados*.



Como, cuando á *La Correspondencia* se le antoja decir verdades no le duelen prendas, continúa:

«Y cuando algún hombre de sentido común salía diciendo que el verdadero político no es el que construye períodos oratorios, ni escribe libros de Filosofía transcendental, ni perpetra mayorías, cubileteando sobre el mapa de España, sinó el que urbaniza una ciudad, ó hace de una rada sin abrigo un puerto con muelles amplios, ó enseña á los labradores los cultivos modernos, ó perfecciona un sistema de fabricación, ó tiende un ferrocarril en una comarca que no lo tenía, todos, altos y bajos, chicos y grandes, moderados ó rojos, afirmaban que estaba loco».

¡Dice bien *La Correspondencia*!

Dada nuestra afición á la *charla* y nuestra simpatía por los charlatanes, yo no sé cómo los españoles no tenemos cada uno un loro. Aplaudimos, á rabiarse, á todos aquellos que pronuncian retóricos y floridos discursos (no lo digo por Moret); levantamos, si es menester, diez estatuas al que en el parlamento sabe lucir las galas oratorias; pero á ninguno se nos ocurre decir: ¿y obras? ¿Qué obras ha hecho en beneficio de la nación? ¿Qué empresas de interés práctico ha emprendido en favor del pueblo español?

¡Ah pobretes españoles! ¡Mientras no cambiemos de modo de ser, nos sucederá como á la *carpa*, que la pescan al son de música!

**Granada.**



# Noticias

## DE CUENCA

Siguen con mucho interés, y con esperanzas de éxito muy lisonjero, los trabajos para la celebración del Centenario de San Julián, y para la formación de un Círculo Católico. La hermosa idea de este último se extiende á la enseñanza gratuita de los obreros, á la fundación de sindicatos y cajas de ahorro, y á la organización de la acción social. ¡Que el cielo favorezca tan laudables propósitos.

Resueltamente el Triduo de los Salesianos á María Auxiliadora tendrá lugar en los días 22, 23 y 24 de este mes, ó sea el viernes, sábado y domingo próximos. Será en la iglesia del Salvador, á las cuatro de la tarde.

El domingo, á las ocho, será la Misa de Comunión, que celebrará nuestro Excmo. Prelado, el cual, además, concede 50 días de indulgencia por cada acto del Triduo.

## DE ESPAÑA

**Conversión de un protestante.** El vicecónsul de Inglaterra en Villagarcía, D. Reijualdo Camerón Valker, ha abjurado del protestantismo y abrazó la religión católica.

El acto tuvo lugar en la iglesia de religiosas de Vista Alegre, y por delegación del Arzobispo recibió la abjuración el párroco señor Piay.

Después se cantó un solemne *Te Deum* y se echaron á vuelo las campanas del convento.

**Honrosa retractación.** El periodista republicano don Angel Castro Ribero se ha retractado públicamente de los errores é impíos escritos publicados por él en *El Evangelio*, *Las Dominicales* y otros periódicos de la misma ralea, declarándose al mismo tiempo creyente é hijo sumiso de la Iglesia católica.

## DEL EXTRANJERO

**Portugal. Partido católico.**—En la histórica ciudad de Braga se ha celebrado un Congreso de un nuevo partido que nace pujante en el vecino reino, en horas de grave crisis religiosa, política y social.

Numerosas y distinguidas representaciones de todas las provincias de Portugal y de sus colonias, se han constituido en Congreso, y éste ha celebrado sesiones muy interesantes en el gran Coliseo de Braga.

El entusiasmo es grandísimo, y general la expectación que produce en todas las clases sociales del país el movimiento de concentración que se verifica hacia ese partido, que se propone realizar una intensa acción social, política y religiosa.

Apenas constituido el Congreso, al que personajes tan prestigiosos como Jacinto Cândido, Peixoto Correia y Pristo Coelho, han concurrido, los congregados dirigieron telegramas de adhesión y de salutación á Su Santidad Pío X, al Rey de Portugal, al Nuncio, al Patriarca y á todos los señores Obispos.

El Padre Santo y el Rey de Portugal muy especialmente, han contestado á esos telegramas con otros muy expresivos y afectuosos.

Han concurrido á las sesiones muchas personas alejadas hasta hoy de la política, y numerosa representación del episcopado, el clero y todas las clases sociales.

El nuevo partido tiene por lema *Dios y Patria*. Como sus congéneres el centro alemán, la Acción francesa y el partido católico belga, su objeto preferente son las cuestiones sociales, procurando de palabra y de obra llevar el ramo de oliva al campo en que se desarrolla la enconada lucha de clases, y promover el bienestar material y moral del pueblo.

¡Bien por los católicos portugueses!

¡Y los españoles!, ¿qué hacemos?

**Panamá.** *Los españoles en el Canal.*—Es notable por demás y digno del mayor interés para los Gobiernos españoles que del problema de emigración se ocupan, el *rapport* que acaba de publicar Mr. Leroy Park, comisario general en Europa de la Comisión Istmica de Panamá.

Después de apuntar las condiciones de los obreros de cada nacionalidad de Europa que trabajan en el istmo, hace resaltar las cualidades superiores del emigrante español, á quienes considera como los braceros más aptos y preferibles á los de los demás países, por hallarse dotados de méritos de vida incomparables, sufridos para el clima, laboriosos y sobrios.

**Inglaterra.** *Almuerzo de siete soberanos.*—El 17, al mediodía, los emperadores de Alemania, los reyes de España, las reinas de Portugal y Noruega, la infanta doña Isabel, los príncipes Joham de Saxe, la duquesa de Aosta y el gran duque Vladimiro almorzaron juntos en el castillo de Windsor.

La amenaza de huelga en todos los ferrocarriles de Inglaterra, formulada por Richar Bell, diputado y secretario general de la «Amalgamated», ha señalado el progreso y los peligros que la idea socialista ofrece al Reino Unido.

Esta evidente amenaza al orden y á la tranquilidad de Ingla-

terra preocupa hondamente á la opinión, y como primera medida, se ha formado la Unión antisocialista, á fin de iniciar una vigorosa campaña contra el enemigo común.

El único medio que por ahora parece susceptible de solucionar el problema, está en la diplomacia del presidente del «Board of Trade», M. Lloyd George, y hasta se indica la fórmula de arreglo, que consistirá en la concesión por el gobierno á las grandes compañías de la revisión de tarifas que reclaman desde hace tiempo, otorgando en cambio aquellas algún compromiso en que se dé satisfacción parcial á las reclamaciones del sindicato.

De este modo se evitará temporalmente una crisis nacional, pero en realidad el problema seguirá planteado.

Las ideas socialistas han adquirido recientemente en Inglaterra tal fuerza que ha modificado la situación política general, significándose por la presencia en Westminster de 40 diputados obreros, triunfantes en las elecciones.

La prensa inglesa concede al asunto extraordinaria importancia y no vacila en exponer al público escuetamente que significa un verdadero problema para la vida de Inglaterra.

**Marruecos.** *Derrota de Hafid.*—Se ha confirmado oficialmente, por radiograma recibido de Mogador, que el viernes se libró la primera batalla entre las fuerzas de los dos sultanes rivales, sufriendo horrible derrota las tropas de Muley Hafid, á quienes les ocasionaron una infinidad de muertos, heridos y prisioneros.

Concluída la batalla, los vencedores entraron en Mogador, llevando en la punta de las lanzas numerosas cabezas cortadas á los vencidos.

Añade el radiograma oficial que la lucha fué tan encarnizada, que los hafidistas emprendieron desordenada fuga, perseguidos por los imperiales, los cuales no les dieron cuartel, haciendo una verdadera carnicería.

La noticia de esta victoria de Abd-el-Azis ha causado tremenda impresión entre los indígenas, los cuales han sufrido una decepción muy grande, pues tenían á Muley Hafid, el pretendiente, por invencible.

En Rabat se ha celebrado esta victoria con grandes pruebas de regocijo, por las tropas imperiales.

**Yankis y japoneses.** A pesar de cuanto se viene diciendo en sentido optimista, el Gobierno de los Estados Unidos sigue preocupadísimo con la cuestión japonesa.

Teme, en vista de los aprestos navales del Mikado, por la suerte de las islas Filipinas, presa que sabe codicia su probable adversario.

En los círculos oficiales de Washington se cree de inmediata

necesidad reforzar las defensas actuales del Archipiélago magallánico.

El viaje de Taft ha hecho que esta creencia sea compartida por todos.

Taft visitó la bahía de Subing y Manila, y ha redactado un informe pesimista acerca de la eficacia de las defensas actuales de ambos puntos.

En su opinión, que comparte todo el *War Office* (ministerio de la Guerra), ni la bahía de Subing, ni Manila, podrían hoy rechazar el ataque de una escuadra de combate.

Cree que los planes que han sido redactados relativos á las defensas del Archipiélago, deben ser revisados sobre la marcha.

Parece que en breve será sometido al comité general del Ejército y de la Marina un proyecto de nuevas fortificaciones.

**Transvaal.** *Progresos católicos.*—Anteriormente á la última guerra anglo-boer era completamente imposible la llegada de un Sacerdote católico á esta simpática República. Le apresaban é inmediatamente le sentenciaban á muerte. El Presidente Kruger al encargarse del puesto del primer magistrado de la República abolió esta pena y desde entonces el catolicismo empezó á germinar entre los boers extendiéndose con trabajos importantes.

Los católicos de Johannesburgo, que son numerosísimos, han celebrado una Asamblea bajo la presidencia del Obispo de la Diócesis Excmo. Sr. Miller. En medio de gran entusiasmo se acordó el establecimiento de sucursales de la Asociación Católica de Johannesburgo en las ciudades y en los distritos para conseguir se extienda la acción en toda la Colonia.

---

SUMARIO: Catequística.—Agricultura.—El tresillo (poesía).—Metralla.—Noticias.